

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS
“MARIANA GRAJALES COELLO”**

HOLGUÍN.

HOSPITAL PEDIÁTRICO UNIVERSITARIO

“OCTAVIO DE LA CONCEPCIÓN Y DE LA PEDRAJA”

**TÍTULO: CARACTERIZACIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN
ADOLESCENTES. ESCUELA FORMADORA DE EDUCADORAS DE
CÍRCULOS INFANTILES. HOLGUÍN. 2009-2010.**

AUTORA: Lic. LEONOR PÉREZ CARRALERO.

TUTOR: DR.ANDRÉS ANDRÉS MATOS.

**TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MÁSTER EN
ATENCIÓN INTEGRAL AL NIÑO.**

2010

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS

“MARIANA GRAJALES COELLO”

HOLGUÍN.

HOSPITAL PEDIÁTRICO UNIVERSITARIO

“OCTAVIO DE LA CONCEPCIÓN Y DE LA PEDRAJA”.

**TÍTULO: CARACTERIZACIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN
ADOLESCENTES. ESCUELA FORMADORA DE EDUCADORAS DE CÍRCULOS
INFANTILES DE HOLGUÍN. 2009-2010.**

AUTORA: Lic. LEONOR PÉREZ CARRALERO.

Licenciada en Enfermería.

Miembro Titular de la SOCUENF

Profesor Instructor.

TUTOR: DR. ANDRÉS ANDRÉS MATOS.

Especialista de Segundo Grado en Pediatría.

Máster en Urgencias Médicas.

Profesor Asistente.

**TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MÁSTER EN
ATENCIÓN INTEGRAL AL NIÑO.**

2010

RESUMEN.

SÍNTESIS

Introducción: A pesar de los avances de la ciencia y la técnica, el mundo en que vivimos está marcado por la violencia, que abrumba con su legado de destrucción masiva. **Diseño metodológico:** estudio descriptivo longitudinal con las estudiantes de la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles del área de salud “Pedro Díaz Coello”, municipio de Holguín durante el año 2009, a las cuales se les aplicó una encuesta validada. **Objetivo:** caracterizar el comportamiento del maltrato intrafamiliar en las adolescentes de este centro de estudio. **Resultados:** El 79,0% de las encuestadas fueron víctimas de maltratos y la forma más frecuente fue el físico moderado (39,7%), a los 16 años de edad se produjeron, de manera significativa, la mayor cantidad de maltratos. Existió un predominio de agresiones en las familias nucleares reconstituidas (58,9%) y dentro de ellas las madres fueron identificadas como las máximas agresoras de sus hijos dentro del hogar (57,4%). **Conclusiones:** El maltrato constituye un problema en la salud y de relación importante en la adolescencia, considerando la forma física moderada y a la madre como el agresor de mayor frecuencia, pues son vistas como las responsables de la crianza y desarrollo del niño. En las familias nucleares reconstituidas se observan mayor índice de maltrato. A partir de los datos de esta investigación se diseñó un plan de acción para la promoción y prevención de este fenómeno.

INDICE

Capítulo	Páginas
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	10
3. OBJETIVOS	24
4. DISEÑO METODOLÓGICO	25
5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	31
6. CONCLUSIONES	40
7. RECOMENDACIONES	41
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45

1. INTRODUCCIÓN.

Contexto histórico social de objeto de estudio.

El presente estudio se realizó en la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles, la cual fue inaugurada el 1ro de Septiembre del 2008 y que se encuentra ubicada en el reparto Pedro Díaz Coello de la ciudad de Holguín.

Esta escuela se crea por una necesidad de los círculos infantiles para lograr la transformación de la fuerza docente y convertir las plazas de auxiliares pedagógicas a educadores.

Tiene una dotación de cinco aulas con una matrícula de 151 estudiantes distribuidos de la siguiente forma: un grupo de 1er año, tres grupos de 2do año y un grupo de 3er año. Cada grupo tiene un profesor guía y las asignaturas son impartidas por un claustro de profesores del Instituto Superior Pedagógico de Holguín con gran experiencia en este quehacer.

La escuela es controlada de forma sistemática por la Dirección Provincial de Educación y el Instituto Pedagógico. Los estudiantes reciben asignaturas priorizadas como matemática, historia y español que los prepara para las pruebas de ingreso para el nivel superior.

Los profesores guías tienen caracterizados a todos sus estudiantes de forma individual y se lleva un seguimiento continuo y personal. Se destacan dentro de estos los problemas familiares: padres con bajo nivel escolar, hábitos tóxicos, un gran por ciento viven en zonas socialmente complejas, hay madres con problemas psiquiátricos, con mal manejo familiar.

Antecedentes.

La expresión violencia de género es la traducción del inglés gender-based violence o gender violence, expresión difundida a raíz del Congreso sobre la Mujer celebrado en Pekín en 1995 bajo los auspicios de la ONU. En el inglés se documenta desde la antigüedad un uso translaticidio de gender como sinónimo de sex, sin duda nacido del empeño puritano en evitar este vocablo. Con el auge de los estudios feministas en los años 60 del siglo XX se comenzó a utilizar en el mundo anglosajón el término gender con el sentido de "sexo de un ser humano" desde el punto de vista específico de las diferencias sociales y culturales, en oposición a los biológicos existentes entre hombres y mujeres (1).

Los términos "violencia familiar" o "violencia intrafamiliar" comprende la violencia entre todos los miembros de la familia. En Sudamérica, se vienen utilizando desde 1988 y 1993 para referirse a la violencia ejercida contra la mujer en el ámbito de la familia y más concretamente de la pareja, debido a que frecuentemente la violencia ejercida en este ámbito va dirigida contra la mujer (2).

Habitualmente este tipo de violencia no se produce de forma aislada, sino que sigue un patrón constante en el tiempo. Los principales sujetos pasivos son las mujeres, los niños y personas dependientes. Todas las formas de violencia familiar tienen en común que constituyen un abuso de poder y de confianza. Dada la complejidad y variedad del fenómeno, es muy difícil conocer sus dimensiones globales (3).

Cabe añadir que el término violencia se considera o se refiere de forma unánime tanto a violencia física como psicológica (4).

Maryse Jaspard expresa que “el modelo psicopatológico explica la violencia como resultado de conductas desviadas propias de ciertos individuos, cuya historia personal está caracterizada por una grave perturbación. Este enfoque, al fin y al cabo tranquilizador habla de un “otro”, un “enfermo” o “delincuentes”, al que, después de examinarlo, se le puede tratar médicamente.” (5).

Desde el punto de vista feminista, la violencia masculina se percibe como un mecanismo de control social que mantiene la subordinación de las mujeres respecto de los hombres. La violencia contra las mujeres se deriva de un sistema social cuyos valores y representaciones asignan a la mujer el status de sujeto dominado (6).

Definición del problema científico.

En la actualidad se encuentra de extraordinaria importancia el tema de la violencia familiar, la inquietud de la sociedad la cual se ve reflejada por la inestabilidad de la familia, ya que ésta constituye el grupo origen del ser humano, y con este problema se origina inestabilidad en el ámbito biológico, psicológico, moral y social; lo que representa un obstáculo para el desarrollo, con repercusión en los miembros de la sociedad (6).

Hay ciertas condiciones que la familia debe cumplir para mantener la estabilidad, como lo son las necesidades biológicas (alimentación y vivienda), psicológicas (afecto mutuo y aprecio social); para esto se necesita una organización desde el seno familiar (7).

Nuestro interés por lo tanto es conocer ¿qué ha originado el problema de la violencia familiar? En opinión de la autora algunos se derivan de accidentes o cambios en la estructura familiar, por ejemplo hogares encabezados por un solo padre de familia, algunos eventos universales y previsibles, por ejemplo el paso de la edad escolar a la edad adolescente de los hijos, ya que las nuevas etapas requieren recambios de los papeles y funciones parentales y por tanto en el tipo de relación padres e hijos. Eventos por tensión excesiva que rompen el equilibrio familiar, como enfermedades o muerte de algunos de los padres o algún otro miembro de la familia.

Además están los trastornos referidos de aquellas familias con problemas de relación, en las que no cumplen con sus funciones y no llenan las necesidades de padres e hijos.

En ello se nota que hay una sumisión de las mujeres maltratadas en el seno de su familia, las mujeres casadas constituyen un 66% del total de los casos. La mayor vulnerabilidad femenina no se debe a causas físicas, también inciden las mujeres que tienen la mayor carga y responsabilidad en la crianza de los hijos, además por diferentes cuestiones culturales, condensan las tareas hogareñas y mantienen una mayor dependencia tanto económica como culturalmente de los hombres y que son la mayoría de los casos.

En cuanto al porque estas situaciones continúan, se explica que hay dos corrientes; la postura tradicional en la que la mujer vive aterrorizada por represalias y los golpes, así como por la posible suspensión del sustento económico, las órdenes irracionales y los permanentes castigos, lo cual manifiestan un estado general de confusión y desorganización, llegando a sentirse ellas mismas culpables por la situación, y desconociendo la educación patriarcal y machista que involucra a la mayor parte de las sociedades (8) (9).

Justificación del problema.

¿Por qué es importante hablar del tema de la violencia familiar?

Es con el fin de evaluar en la actualidad si realmente existe la información, orientación y motivación de la participación de la sociedad. Es ayudar a la prevención y combatir la violencia familiar, donde se incluya el buen desarrollo de las responsabilidades de la familia y las autoridades involucradas en esto.

Es importante en cuanto a promover la información, orientación y motivación que ya existe en las instituciones y organizaciones, puesto que falta promover las medidas cautelares que ya existen y hacerlas valer; en tanto que exista también el apoyo a las dependencias y hacerlas fuerte para su funcionamiento.

Todo esto es necesario para eliminar las creencias y estereotipos que existen, para hacer valer derechos humanos importantes como lo es la integralidad del ser humano y promover el respeto entre la sociedad.

El mundo de hoy está marcado por la violencia. Nos abruma con su legado de destrucción masiva, la violencia infligida a una escala nunca antes vista y nunca antes posible en la historia de la humanidad (1).

Menos visible, pero aun más difundido, es el legado del sufrimiento individual y cotidiano, el dolor de las mujeres heridas y humilladas por parejas violentas, de ancianos maltratados por cuidadores, jóvenes intimidados por otros jóvenes, el dolor de los niños maltratados por las personas que deberían protegerlos (1) (2).

Este sufrimiento es un legado que se reproduce así mismo a medida que las nuevas generaciones aprenden de las violencias de los anteriores, las víctimas aprenden de sus agresores y se permite que perduren las condiciones sociales que favorecen la violencia (1) (2) (3).

El espectro del maltrato de menores va más allá de los efectos inmediatos y visibles. Estas experiencias pueden afectar el desarrollo del niño con consecuencias que duran por años o por toda la vida.

Las investigaciones científicas demuestran que las consecuencias físicas, psicológicas y comportamientos relacionados con el abuso y abandono de menores impactan, no solo a la víctima y a sus familiares, sino a toda la comunidad también (1) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (10).

Cuba no escapa al crecimiento mundial de este evento, pero las estadísticas muestran valores inferiores, y aunque es un país pequeño, con grandes dificultades económicas, invierte cuantiosos recursos en la atención educacional y médico-sanitaria de la población, alcanzando, en este sentido, logros en los aspectos esenciales para el desarrollo y la calidad de vida por encima de muchos países, cumpliendo el propósito de brindar protección a la familia en todos los campos de la vida (3) (11).

En nuestra área aunque aún no se conoce la real magnitud de este problema, sí aparecen como motivos frecuentes en las consultas, situaciones problemáticas en las que de forma directa e indirecta está presente este fenómeno.

Aún así quedan formas particulares del síndrome de maltrato infantil, cuya solución depende del conocimiento que se tenga de cada síndrome, de la conciencia que se haga al respecto y del apoyo social que se les brinde a los familiares en crisis.

Existen evidencias de malos tratos en investigaciones realizadas en áreas de salud, en Unidades de Intervención en Crisis de Psiquiatría Infanto-Juvenil, en el servicio de Neurología del Hospital Pediátrico Provincial donde ha tenido repercusiones muy negativas por lo que el Sectorial Provincial de Salud de Holguín ha encaminado un trabajo hacia el diagnóstico y seguimiento de este fenómeno.

No obstante, se considera pobre la atención que se le brinda a este evento, al reflexionar sobre el número de niños y adolescentes que acuden a las consultas y en los que se sospecha su sometimiento a una o más formas de maltrato, por lo que constituyó una necesidad la realización de esta investigación, la cual fue dirigida a las adolescentes de la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles del Área de Salud Pedro Díaz Coello, tomando como premisa las palabras de “Antonio Mandela” cuando dijo:”a los niños, los ciudadanos más vulnerables de cualquier sociedad, le debemos una vida sin violencia ni temor”.

2. MARCO TEÓRICO.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define al maltrato de menores como un síndrome que abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido, negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. La OMS define tres tipos de maltratos: físico, psicológico y abuso sexual (1) (9).

En las familias se han reconocido diversas formas de vivir violencia. La violencia física es considerada como toda lesión física o corporal que deja huellas o marcas visibles; ésta incluye golpes, bofetadas, empujones, entre otras (12).

La violencia psicológica se refiere al hostigamiento verbal entre los miembros de la familia a través de insultos, críticas permanentes, descréditos, humillaciones, silencios, entre otras; es la capacidad de destrucción con el gesto, la palabra y el acto. Ésta, no deja huellas visibles inmediatas, pero sus implicaciones son más trascendentes (13).

Se considera violencia sexual a la imposición de actos de orden sexual por parte de un miembro contra la voluntad de otro. Este tipo de violencia incluye la violación marital. En la literatura se expresan otras formas de violencia como el abandono y la negligencia en los cuidados, dado por la falta de protección y cuidados físicos de los miembros de la familia que lo requieran, la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo y estimulación cognitiva, falta de atención, descuido en la alimentación y vestuario necesario (14).

El maltrato a los niños es un problema universal que ha existido desde tiempos remotos, sin embargo es en el siglo XX, con la Declaración de los Derechos del Niño (ONU 1959), cuando se le considera como un delito y un problema de profundas repercusiones psicológicas, sociales, éticas, legales y médicas (1) (10). No obstante, la investigación norteamericana sitúa el comienzo de la sensibilización mundial, cuando investigadores como Kempe, Silverman, Steele y otros en 1962 etiquetaron el llamado Síndrome del Niño Maltratado. Utilizaron esta denominación para referirse a un cuadro clínico en niños y jóvenes que eran objeto de maltratos, generalmente por uno o ambos progenitores (3) (11) (12) (13).

Meadow R (1977-1984) describe otras formas de maltratos en el niño, a los que llamó Síndrome de Munchausen por poder, para significar aquellas que ofrecían historias clínicas ficticias sobre las enfermedades de sus hijos, así como la inducción de síntomas y signos mediante artificios diferentes encaminados a obtener beneficios secundarios (3) (11) (14) (15) (16) (17) (18).

No existen dudas de que el daño a niños y niñas está en relación con procesos perniciosos muy vinculados al funcionamiento familiar. Es difícil aceptar el hecho de que, en la sociedad actual, la crueldad hacia los niños va en aumento y que los perpetuadores son, en su mayoría, los padres, lo que queda demostrado a través de las estadísticas mundiales de la incidencia de este fenómeno. En los Estados Unidos 1500 mil niños son maltratados anualmente y fallecen entre 2000 y 5000 por esta causa (1) (3) (6) (19) (20) (21) (22).

El Síndrome del abuso sexual y el incesto son problemas conocidos desde hace muchas décadas, pero la revelación familiar en estos tipos de abusos es el obstáculo principal, unas veces por temor de los niños a la represión de los padres, otras porque el agresor es conocido o convive con la familia y en cierto sentido su denuncia se convierte en una falta a los principios éticos y morales del núcleo, o se pierde el sostén económico, además, puede existir la intimidación o la seducción por parte del agresor (1) (3) (23) (24).

A menudo comienza con inocentes intrusiones en el espacio personal de un niño(a) para que acepte el abuso, lo cual escala a medidas que pasa el tiempo. Aunque muchos abusadores pueden utilizar fuerza física para cometer sus actos de violencia, también cuentan con amenazas, extorsión, abuso emocional o la simple presencia de la autoridad impuesta por un adulto (24) (25) (26).

La mayoría de los abusadores sexuales son personas en quienes los niños confían y conocen. A menudo es muy fuerte para la familia de la víctima creer que un estimado amigo o que un miembro familiar haya hecho tal cosa. Las heridas causadas por el abuso y la traición se juntan. Una herida mucho más intensa es causada si los más allegados al niño(a) no le creen cuando éste le revela lo que está sucediendo.

Los padres y las madres son los principales modelos para los hijos e hijas (25) (27).

Si los niños y las niñas crecen conviviendo con la violencia, aprenderán a verla como normal y el día de mañana pueden levantar su mano para maltratar a otras personas o bien pueden aceptar que otros los agredan (1) (3) (16) (28) (29).

Las formas particulares de maltrato infantil responden en su mayoría a las dificultades que surgen en el seno del núcleo familiar. Son familias en las cuales las relaciones interpersonales están alteradas por múltiples situaciones adversas, que repercuten en su vida socioeconómica. Son núcleos familiares con características especiales dentro de la comunidad en los cuales los niños son víctimas principales, familias disfuncionales o padres que no se adaptan socialmente (3) (11) (30) (31) (32).

Reportes de Suiza, Francia, Brasil, Australia, América Latina, el Caribe, los Estados Unidos informan sobre cifras de millones de niños abandonados, objetos de abuso físico, emocional y sexual, de casos de infección de VIH y de miles de muertos (33).

Se calcula que en países como Polonia, cada año, alrededor de 200 000 niños padecen maltratos y un 4 % muere a causa de esto. Treinta millones de niños abandonados viven en Brasil y se prostituyen desde los 6 ó 7 años, no llegando a vivir más allá de los 20 años por infecciones que contraen (16) (25) (33). En América Latina y el Caribe cerca de 6 millones de adolescentes sufren agresiones físicas severas y 80 000 mueren al año (34).

La violencia es en sí misma una amenaza o negación de las condiciones de realización de la vida y de la supervivencia misma y afecta diferentes campos del conocimiento. Por tanto se convierte en un problema de la salud (35).

La violencia se define como concepto multidimensional que suele entenderse como un estado de explotación, de opresión o ambos, en el marco del cual la reacción de denominación es violenta, mas específicamente se comprende como el uso injusto de la fuerza en forma física, psicológica, económica o moral, con miras a privar a la persona de un bien al que tiene derecho, o impedirle su libre y normal desenvolvimiento (36).

Las víctimas generalmente son niños, adolescentes, mujeres, ancianos y en muchas ocasiones los agresores son los hombres que viven en el domicilio y que tienen lazos de consanguinidad con las personas afectadas, en otros son hombres sin parentesco alguno con la víctima (37).

La familia como eje central de la vida ayuda al desarrollo del hombre, es una institución social en que es más difícil identificar y nombrar la violencia. En los adolescentes se dificulta el reconocimiento de las prácticas violentas de sus padres sobre ellos, la misma se desarrolla por un conjunto de condiciones que la hacen posible y donde intervienen tres elementos: el familiar, cuando en el medio hay personas que sufren trastornos mentales o adicciones, por otra parte el adolescente, difícil de educar, superactivo, no deseado, malformado o con enfermedades crónicas. La situación propicia está dada por la existencia de conflictos matrimoniales, frustraciones laborales, inestabilidad económica, política o social, así como el empleo inadecuado de los medios de comunicación y difusión que la favorecen (38).

Cada año miles de adolescentes en el mundo entero sufren dentro de sus hogares, como resultado de actos de violencia doméstica, que se manifiesta no solo en golpes físicos sino en formas más sutiles que provocan impacto más a largo plazo, pero pueden ser tan destructivas de su personalidad como cualquier otro acto de violencia (39) (40) (41).

La violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia.

Se denomina relación de abuso a aquellas formas de interacción que enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes, que por acción o por omisión ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación.

En el mundo el 50% de los varones abusa de las mujeres, el abuso sexual infantil es 15 veces mayor en familias con violencia, las víctimas varones tienen una tendencia mayor de convertirse en victimarios en una proporción de 1000 a 1(5).

En el país 5 de cada 10 mujeres son víctimas de violencia, 805 casos de homicidios en las mujeres los realizan sus parejas (5).

En Nuevo León en el 2000, 22 mujeres han sido asesinadas por sus parejas; 1,558 casos son víctimas de violencia infantil (42).

Signos y síntomas de violencia en el adolescente:

El fracaso escolar, la deserción escolar, la delincuencia, la drogadicción, las relaciones abusivas en el noviazgo, una 3ra parte de los adolescentes han sufrido abuso sexual, psicológico y físico por sus padres. Muestran el mismo ciclo de escalada violenta que en un matrimonio, al igual que pueden llegar a ser abusadores o víctimas (43) (44).

Impacto en el adolescente

- ? Daños Psicológicos: shock, terror, miedos, sentimientos de culpa, irritabilidad, ansiedad, hostilidad, depresión, baja autoestima, síndrome de estrés post traumático, sentimiento de desamparo y fobias.
- ? Biológicos: Trastornos del sueño (insomnio, pesadillas), respuestas exageradas de susto y síntomas psicósomáticos, alimenticios y sexuales.
- ? Cognitivos: Falta de concentración, confusión, pensamientos repetitivos de la experiencia traumática, baja en el auto eficacia, miedo a perder el control y miedo a que se repita la situación traumática, falta de resolución del problema.
- ? Conductuales: Evitación, retiro social, estrés interpersonal (disminución de la cercanía y en la confianza a los demás), abuso de sustancias, suicidio.

En Sudamérica, se vienen utilizando desde 1988 y 1993 respectivamente debido a lo común que resulta la aparición de esta violencia en el ámbito familiar; las leyes que penan la violencia contra la mujer que suelen considerar como requisito que ésta sea esposa o mantenga con el sujeto una relación activa de análoga efectividad; sin embargo en ocasiones este concepto se confunde con otros del campo semántico. El concepto ha sido denominado de forma extensiva como violencia de género desde 1993 (10).

El término violencia doméstica engloba al resto de posibles habitantes del hogar y no solo a la mujer como sujeto pasivo respecto del marido como sujeto activo, aunque tendría precisamente la ventaja de aludir, entre otras cosas, a los trastornos y consecuencias que esa violencia causa no solo en la persona de la mujer sino del hogar en su conjunto. Sin embargo, en la mayoría de las legislaciones no se precisa que ambos compartan domicilio (11).

El síndrome del niño golpeado fue descrito por primera vez en 1868 por *Ambrosie Tardieu*. Posteriormente, en 1946 *Caffey* describió la presencia de hematomas subdurales asociados con alteraciones radiológicas de los huesos largos en los pequeños. *Henry Kempe* y *Silverman* en 1962, crearon la expresión síndrome del niño golpeado, concepto este que fue ampliado por *Fontana* al indicar que estos niños podían ser agredidos no solo en forma física, sino también emocionalmente o por negligencia, de modo que sustituyó el término *golpeado* por el de *maltratado* (20).

El maltrato infantil es un fenómeno que surge con el hombre, por lo que es tan antiguo como la humanidad. El maltrato infantil no se presenta de forma aislada, sino que involucra una gran variedad de factores biopsicosociales (20).

Durante siglos la agresión al menor ha sido justificada de diversas formas. Se les ha sacrificado para agradar a los dioses, o para mejorar la especie, o bien como una forma de imponer disciplina (20). En la historia encontramos mitos, leyendas y descripciones literarias referentes a la actitud de exterminio y maltrato hacia los menores (20).

Desde hace varias décadas se han manejado cifras verdaderamente alarmantes de niños que son objeto de la violencia de sus padres, lo que proporciona una idea general de la dimensión del problema. Por ejemplo, los estudios realizados en EE.UU. por *Kempe y Kempe* en 1985 indicaron que en 6 de cada 1 000 nacimientos se pueden presentar malos tratos, lo que daría un número total de 30 mil a 50 mil niños maltratados por año en aquel país. Más recientemente aún se sabe que los casos de maltrato infantil han alcanzado la cifra de 24 millones al año (20).

En América Latina y el Caribe hay 185 millones de personas menores de 18 años, de ellos el 50 % son niños y adolescentes. Cerca de 6 millones de niños y niñas adolescentes sufren agresiones físicas severas, y 80 000 mueren al año (20).

Cuba no escapa al crecimiento mundial del maltrato infantil, aunque las estadísticas muestran valores inferiores, pero su presencia está demostrada en estudios realizados. Nuestro país, a pesar de ser pequeño y con grandes dificultades económicas, invierte

cuantiosos recursos en la atención educacional y médico-sanitaria de la población, alcanzando en este sentido buenos indicadores en los aspectos esenciales para el desarrollo y la calidad de vida, por encima de muchos países, aun altamente industrializados.

Los hechos esbozados nos dan una idea de la severidad del problema y la necesidad de rescatar los datos estadísticos y cualitativos que den respuesta al problema de nuestra investigación:

La violencia es uno de los fenómenos más extendidos de nuestra época y su impacto se advierte no solo en situaciones de abierto conflicto, sino que incluso, en la resolución de problemas, a veces muy simples de la vida cotidiana. En esa medida, se puede afirmar, con certeza que muchas personas, en alguna etapa de sus vidas, han sido víctimas de violencia (1). No obstante, la violencia asume características diferentes, y sus causas tampoco son las mismas, y en la gran mayoría de los casos no se reconoce. Generalmente se manifiesta de tres formas: Abuso psicológico, abuso físico y abuso sexual. La violencia intrafamiliar puede dirigirse en contra de cualquiera que tenga menos poder que el abusador incluyendo niños, adolescentes, hombres o madres y ancianos (1) (2) (3).

El problema violencia como muchos piensan, no es un fenómeno moderno, al contrario; durante siglos generaciones de padres y madres, educadores, maltrataban a los niños pensando quizás que hacían bien.

Tales concepciones éticos – morales de corte tradicional que se mantiene hasta hoy sustentan una educación vertical, represora, de discriminación, obediencia, respeto y que, en última instancia lo que fomenta es la dependencia.

Hoy, a través de algunas investigaciones, se constata que la violencia existe en nuestro medio en todas sus manifestaciones posibles, aunque muchas carecen del dramatismo que dibujan otras realidades sociales. Sin embargo los estudios realizados sobre la violencia familiar no han llegado a conocer las dimensiones del problema (3) (4).

Precisamente la adolescencia es una de las etapas de más importancia en la vida humana, en la que tienen una conducta orientada a experimentar nuevas formas de sentir y actuar, siendo por esto un grupo expuesto a toda una serie de factores que de no conocerse pueden favorecer el desarrollo de afecciones físicas y/o psicológicas, entre los factores señalados está precisamente el tema que nos ocupa: La Violencia Intrafamiliar (2) (4) (5).

La violencia ha sido definida como cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otra persona. Es considerada como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa (5).

Los diferentes grados, niveles y concepciones de la violencia están en correspondencia con los valores, normas y creencias de cada país, época y clase social.

La familia como célula fundamental de la sociedad no está exenta de la práctica de violencia y la violencia intrafamiliar es considerada como una forma de violencia social en tanto es una expresión de las relaciones sociales que acontecen a nivel particular.

Todas estas formas de violencia pueden ser ejercidas por cualquier miembro de la familia independientemente de su edad, raza o sexo, pudiendo ser a la vez agente o víctima de la violencia. Según la literatura los grupos más vulnerables son los niños, mujeres, ancianos y discapacitados.

Se ha constatado que en Chile 1 de cada 4 familias vive violencia física, y 1 de cada 3, violencia psicológica. Asimismo los investigadores han constatado que existen 1 100 niños que se encuentran en abandono total. Según datos de UNICEF se estima que en América Latina al menos 6 millones de niños son objeto de maltratos (6).

En Puerto Rico entre los años 1977 y 1978 más del 50 % de las mujeres que murieron asesinadas fueron víctimas de sus maridos. En Brasil en 1980 murieron de esta forma 722 mujeres; estudios realizados en México constataron que el 61 % de las mujeres dueñas de casa eran golpeadas y en Francia los investigadores observaron que el 95 % de las víctimas presentadas eran mujeres (45) (46).

En Cuba son escasas las cifras acerca de la incidencia de la violencia al interior de la familia, no hay muchas investigaciones respecto al tema y otras apenas comienzan.

En estudios realizados por un grupo de investigadores de Medicina Legal en nuestro país se apreció que las muertes violentas superan el 10 % de las muertes anuales, y éstas se producen en el domicilio como lugar frecuente de ejecución del delito (44).

Lo antes expuesto nos hace reflexionar acerca de que vencer esta herencia de violencia legada por el pasado, o fomentada en la actualidad, no es alcanzable a corto tiempo, pero no por ello irrealizable. No por negarla o no reconocerla dejará de existir. No se trata de aprender a vivir con la violencia, sino a percibirla como un fenómeno controlable y transformable que trasciende las ciencias, para poder ser abordada por diferentes actores sociales de la sociedad. Las generaciones futuras tienen derecho a crear un mundo de paz, sin violencia lo que puede ser traducido en salud, bienestar y calidad de vida.

Contribuir al conocimiento del tema, investigar esta problemática, conocer los tipos en que se presenta la violencia, identificar los sujetos que la viven y la sufren, permite no sólo aproximarnos a su comprensión, sino también a reconocer su existencia, contribuir al conocimiento del tema y a la formulación de estrategias de intervención encaminadas a la promoción y prevención de la salud.

El Síndrome de Maltrato Infantil es un fenómeno complejo de la sociedad desde hace siglos, pero con características especiales en la etapa actual, puesto que puede envolver a cualquier grupo socioeconómico en mayor o menor intensidad y resultan las familias desposeídas las más afectadas (2).

La familia como eje central de la vida ayuda al desarrollo del hombre. Es una de las instituciones sociales en que es más difícil identificar y nombrar la violencia, para niños y adolescentes resulta muy difícil reconocer que sus padres practiquen violencia sobre ellos (1).

Ahora bien ¿por qué si tiene tanta incidencia en todas las sociedades y entre todo tipo de personas la mayoría de sus manifestaciones permanecen soterradas y silenciosas? Es considerada como un asunto estrictamente privado y ello exacerba los sufrimientos de las víctimas que deben padecer en silencio.

Mientras más violencia reciba un niño de sus padres más proclive es éste a su vez a ser violento con otro durante su edad adulta y por lo tanto, están predispuestos a ejercer la violencia porque ya lo han aprendido por la forma en que han sido educados. Este cuadro se completa con la violencia que ellos mismos observan en su hogar (2).

En Cuba como en otros países resulta difícil estimar la magnitud de la violencia doméstica debido a la falta de datos adecuados, a todas luces el tema de la violencia y sobre todo en la etapa más difícil del desarrollo del niño, la adolescencia está reclamando nuevas indagaciones, acciones y divulgación, por todo lo cual se considera muy útil proceder con este estudio en nuestra área de salud sobre la violencia intrafamiliar en adolescentes donde nos propusimos caracterizar el comportamiento del mismo.

3. OBJETIVOS.

General:

- ? Caracterizar el comportamiento del maltrato intrafamiliar en las adolescentes de la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles de Holguín, en el período comprendido desde enero 2009 - enero 2010.

Específicos:

1. Distribuir las adolescentes según diagnóstico.
2. Clasificar los distintos tipos de maltrato intrafamiliar en las adolescentes.
3. Relacionar por edades los diferentes tipos de maltratos.
4. Distribuir la estructura familiar.
5. Identificar el agresor en cada caso.
6. Diseñar un plan de acción para la promoción y prevención del maltrato.

4. DISEÑO METODOLÓGICO.

Se realizó un estudio descriptivo, longitudinal en las adolescentes con diagnóstico de Violencia Intrafamiliar en la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles de Holguín, durante el período comprendido desde enero 2009 -enero 2010 con el objetivo de realizar un plan de acción para la promoción y prevención del maltrato.

El universo estudiado quedó conformado por los 86 alumnos que se encontraban en la Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles y que desearon participar en la investigación y la muestra fue conformada por los 68 adolescentes en los que se diagnosticó algún tipo de maltrato.

Para incluir los adolescentes en el estudio se tuvo en cuenta que tuvieran el diagnóstico preciso de violencia familiar, que hallan dado su aprobación para realizar el estudio, previo consentimiento de la dirección del centro y de las adolescentes, a quienes se les informaron los objetivos de la investigación para lograr su cooperación (Anexo 1 y 2).

El estudio se realizó en esta escuela por las características personales (conducta, expresión, vocabulario, relaciones, apariencia) de los estudiantes que no se corresponde con la bella carrera que están estudiando.

Se excluyeron del estudio todos los estudiantes que no han sido víctimas de la violencia doméstica y que no desearon participar en dicha investigación.

Las variables seleccionadas para la investigación fueron conocidas mediante una encuesta realizada a cada estudiante (Anexo 1)

1. Adolescentes:

? **Maltratados:** Es la forma de violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentra bajo la custodia de los padres, de un tutor o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.

? **No maltratados:** Adolescentes que no han sido víctimas de abuso físico, mental, descuido o trato negligente y que goza de un buen intercambio y relación con sus progenitores.

2. Tipo de maltrato: Contempla las categorías:

? **Maltrato psicológico:** Se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas y propicias e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño.

Se plantea siempre que sea frecuente la utilización de uno o más de los siguientes procedimientos con los adolescentes: se le grite, insulte, se maldiga, se rehúsan a hablar con él, amenazan con echarlo del hogar, abandonarlo, le cierran la puerta y lo dejen fuera de la casa, lo amenacen con espíritus malignos.

? **Maltrato físico:** Acción que causa o que pueda causar un daño real al individuo.

_ Se plantea maltrato físico severo siempre que sea utilizado uno o más de los siguientes procedimientos con el adolescente: se le golpee con un objeto (no en las nalgas), sea pateado, quemado, golpeado, amenazado con cuchillo o arma de fuego.

Será maltrato físico moderado siempre que el adolescente reciba nalgadas con las manos, sea golpeado en las nalgas con un objeto, abofeteado o reciba un golpe con la mano abierta en la cabeza, le halen el pelo, lo amarren, lo golpeen con los nudillos, pellizquen, retuerzan las orejas, lo forcen a arrodillarse o permanecer en una posición incómoda, pongan picante en su boca.

? **Abuso sexual:** Es la implicación de niños y adolescentes dependientes e inmaduros en las actividades sexuales, que ellos no logran comprender plenamente, incapaces de dar su consentimiento y que viola los tabúes del papel social de la familia.

_ Se plantea cuando alguien le acaricia su cuerpo, lo bese, lo manipule o toque sus partes, se masturben delante de él o ella, se queden desnudos o en ropa interior intencionalmente, le den a ver pornografías, lo hayan seducido, intimidado o amenazado para poseerlo, hayan intentado violarlo o tenido relaciones sexuales con él o ella.

3. Tipo de familia según su estructura: La familia según generaciones existentes se clasifican en nuclear, extensa y ampliada.

Familia nuclear: Integrada por una pareja que tenga hijos o no, o por uno de los miembros de la pareja con su descendencia. Incluye los hijos sin padres en el hogar, los hijos de uniones anteriores, la adopción y el equivalente de pareja.

Familia extensa: Es aquella que descende de un mismo tronco generacional, independientemente del número de generaciones y que esté integrada por una pareja con hijos, cuando al menos uno de ellos conviva con la pareja en el hogar, con descendencia o sin ella.

Familia ampliada: Cuando a la familia nuclear o extensa se integran otros parientes que no pertenecen al mismo tronco de descendencia generacional.

4. Agresor según parentesco: Miembro de la familia que provoca el maltrato.

Métodos utilizados

Del nivel teórico:

Análisis – síntesis: Se utilizaron en el procesamiento de la información obtenida, tanto teórica, como empírica y para elaborar las conclusiones del trabajo.

Histórico – lógico: Para el análisis de la bibliografía científica con el objetivo de conformar el surgimiento histórico de la Violencia Intrafamiliar, los fundamentos teóricos que sustentan la investigación, cómo se manifiesta la enfermedad en los niños y establecer el marco teórico referencial de la investigación.

Inducción – deducción: Para tomar partido sobre la literatura revisada, asociado al método bibliométrico que se aplica para asociar y referenciar contenidos de los diferentes autores con los criterios personales.

Del nivel empírico:

Entrevista: Realizada a adolescentes durante el proceso de investigación para determinar el estado actual del objeto de investigación y las posibles causas, así como la posibilidad de proponer las soluciones emanadas del propio proceso de investigación y recopilar la información sobre las características clínicas de los adolescentes con SAOS en nuestro medio.

Revisión de documentos: Se revisaron las encuestas realizadas con el objetivo de conocer el comportamiento de las diferentes variables definidas en la investigación.

Métodos Empíricos:

Método de observación: Se acude al conocimiento del problema para mantener el vínculo con el personal en relación con el objeto, a través de encuestas, entrevistas, estudios de casos, investigaciones precedentes, análisis de la experiencia acumulada, por lo que se adquiere conocimiento en la investigación.

Método estadístico: en el muestreo de objetos para determinar las potencialidades perspectivas en el establecimiento de la metodología propuesta, la creación de métodos que permitan validar los procedimientos a través de la interpretación de los resultados, así corroborar la validez de estos y poder demostrar la veracidad de la idea científica a defender. Para ello se utilizó el Análisis Epidemiológico de datos (EPIDAT). Versión 3.1, según la Organización Mundial de la Salud.

Técnicas de investigación:

Encuestas exploratorias en las entrevistas a estudiantes y profesores durante la realización de las encuestas y en todo el período de investigación

Análisis Estadístico

Los datos fueron procesados mediante métodos de estadística descriptiva como números absolutos y cálculo de por ciento y se confeccionó una base de datos con la ayuda de Microsoft Excel (Office, 2003). Los resultados se presentan en tablas.

La estrategia de búsqueda bibliográfica, se sustentó en textos clásicos, revistas impresas y en formatos digitales soportados en INFOMED, base de datos como EBSCO, MEDLINE y PUBMED sobre artículos de la temática correspondientes al período del 2005 al 2009.

Para realizar el análisis estadístico de variables relacionadas se utilizó la prueba estadística matemática chi – cuadrado(x^2) con un nivel de significación $p < 0,005$.

Según el análisis estadístico de datos tabulador de la Organización Mundial de la Salud en su revisión 3.0.

Aspectos éticos.

Se tuvieron presentes los principios Bioéticos del respeto y la beneficencia, la rigurosidad profesional del personal que atiende a los estudiantes y el consentimiento informado en cada caso.

En la entrevista con los profesores debemos siempre decir la verdad, por lo que debemos cultivar virtudes morales como la honestidad, justeza, prudencia, generosidad y solidaridad; debemos de cumplir con fidelidad nuestras obligaciones y compromisos con el estudiante y sus cuidados. También estamos obligados a guardar el secreto profesional y guardar reserva sobre la información que atañe a la familia mientras estos no autoricen a divulgarlas. También cumplimos con el principio de la justicia cuando se le presta atención priorizada al niño independiente de su estatus social sin reparar en los costos ya que el adolescente tendrá derecho a crecer y desarrollarse con todos los cuidados con dignidad, respeto y confort.

Toda la información utilizada en este estudio se conservó bajo los principios de máxima confiabilidad y el uso de la misma fue exclusivamente con fines científicos y empleada sólo con los fines propuestos en los objetivos establecidos.